

EDITORIAL - IMPACTOS DE LA REFORMA PREVISIONAL

Ninguna reforma que haga un gobierno, cualquiera sea, deja de tener impacto, normalmente positivo pues para ellos se llevan adelante, pero hay oportunidades en que, por el diseño de la reforma y las personas involucradas, podrían tener efectos contrarios a aquellos que se persiguen. Algunos economistas piensan que el nuevo aporte que se le impone a los empleadores, podría debilitar el empleo al comprometer el mercado laboral, pues los empleadores, deberán asumir una nueva carga que se establece en beneficio de los trabajadores y de paso, en beneficio del Estado, que será receptor de parte de los que se recaude con la reforma, aunque a manera de préstamo que en el

tiempo, le será devuelto a los trabajadores. Este mayor aporte de cargo al empleador ha sido consistentemente objeto de una crítica ya que ha ganado terreno el temor que la nueva contribución no pueda ser absorbida por algunas empresas y, ello derive en consecuencias perjudiciales, como que se baje el nivel de contrataciones, eventualmente, aumento de despidos y que la informalidad afecte el sistema económico, especialmente, en la parte recaudación. Las Pymes y algunos expertos han advertido que el empleo informal sigue siendo alarmantemente alto, cerca del 27% y este cambio puede empujar a más empresas a caer en la informalidad, con lo que se debilitaría el mercado

formal, afectando directamente la estabilidad laboral de miles de trabajadores, según el presidente de la Cámara Nacional de Comercio. No se sabe si el acuerdo alcanzado por el gobierno y la oposición consideran algún tipo de ayuda para micros y pequeñas empresas por este aumento de costos laborales. Y algunos se atreven a pronosticar que van a bajar los salarios líquidos de la clase media, de la gente que tiene empleos cubiertos, que es lo que ha pasado en otros países en los que se ha subido la tasa de cotización, por ello, la gradualidad tiene que ser mucho más lenta que la acordada. Los expertos recuerdan que, en el proyecto del segundo gobierno de Michelle Bachelet, se presentó una reforma con un informe

de productividad que señalaba que con un aumento de cinco puntos de cotización, podría haber tenido un efecto importante en el empleo, que se traducía en la destrucción de casi un 8% de los empleos y si, se aplicaran esos números a este proyecto, eventualmente se podría pensar que podrían desaparecer unos 600 mil empleos formales, por lo que falta aún información, para entender cuál es el efecto de esta reforma. Ante estas opiniones, la ministra del Trabajo se muestra sorprendida y cree que en el mundo empresarial no quieren pagar esta mayor cotización previsional, pero no recuerda que este nuevo gravamen los hace reformular todo su sistema de costos de producción.